

China: Visita del Primer Ministro a Chile, Nuevo Punto de Partida de la Relación Económica

Luego del gran fracaso económico y social de la “Revolución Cultural” impulsada por Mao Zedong, los reformistas del gigante asiático comenzaron un proceso de cambio gradual en la economía que puede resumirse en la frase “No importa el color del gato, lo importante es que cace ratones” acuñada por el notable líder de la reforma, Deng Xiaoping. Este gradual proceso de liberalización fue abriendo la economía en ciertos espacios del país, conocidos como zonas económicas excepcionales y adoptando la economía de mercado.

Las favorables condiciones de inversión, junto con el apoyo gubernamental en las áreas económicas claves y el acceso de capitales extranjeros, estimularon el crecimiento de China a niveles insospechados y nunca vistos en la historia económica mundial. A partir de 1986, no hubo un crecimiento menor al 7% anual, y el principal motor del desarrollo fue la inversión, al principio en capital fijo, y luego en el sector inmobiliario. El continuo y elevado avance impulsó la economía y como consecuencia, elevó el PIB per cápita aceleradamente en las zonas urbanas. Aunque la concentración de la riqueza se acentuó, dando espacio a una clase alta de altos funcionarios, ejecutivos y dueños de empresas que no existió como tal en China desde la revolución de 1920. Por otro lado, la mayoría de las zonas rurales y aquellas urbanas que aún no entran en la categoría de zonas económicas excepcionales, cuentan con niveles de vida similares a los de mediados del siglo pasado, primando la agricultura de subsistencia, para más de 300 millones de chinos hasta el día de hoy.

Ya desde mediados de la década pasada se evidenciaban señales de sobrecalentamiento de la economía y el surgimiento de problemas estructurales que sumían en un manto de dudas la continuidad del crecimiento, principalmente

China tiene clara la importancia estratégica del cono sur para su crecimiento, y el ambicioso plan de US\$ 250.000 millones de inversión para América Latina en los denominados próximos años, avala este hecho.

la corrupción y la falta de control sobre el mercado financiero secundario. Luego de la crisis financiera global (2008), el crecimiento se ha enfriado poco a poco, aunque sigue estando en niveles muy por sobre el promedio mundial.

Los principales desafíos del gigante asiático son tres: en primer lugar, combatir la corrupción, para lo que se han implementado eficaces medidas. En segundo lugar, fomentar el desarrollo más competitivo y más igualitario de la economía y crear un espacio gradual para las libertades ciudadanas a lo largo del país, sin excepciones territoriales. Finalmente, fortalecer su mercado interno para reemplazar gradualmente la inversión y las exportaciones por el consumo interno como motor de crecimiento. Con una dimensión demográfica de más de 1.300 millones de habitantes, el desafío es mucho más complejo de lo que parece.

Un desafío más específico de mediano plazo lo constituye la apertura de la cuenta de capitales de la balanza de pagos y la internacionalización y convertibilidad de la moneda china, el renmimbi.

Evolución Económica

Se espera que la economía china se estabilice en menores niveles que las elevadas cifras de crecimiento del PIB que experimentó en las últimas tres décadas. Durante la década pasada, el crecimiento promedio anual estuvo por sobre el 12%, alcanzando un 14% durante 2007. Sin embargo, la crisis financiera y el cierre de las brechas de capacidad de inversión han llevado las cifras a un promedio de 8% desde 2010 en adelante. El año 2014 el crecimiento fue de 7,4%, y para 2015 la proyección se corrigió a la baja, desde la cifra de 7,0% hasta un 6,8%. En 2016 la tendencia a la baja continuará y organismos internacionales proyectan un 6,6%. Estas cifras, si bien altas en comparación con el promedio mundial, están muy por debajo del crecimiento promedio de las últimas décadas, lo cual representa una cierta preocupación para el gobierno chino y para los socios comerciales de China, más aún cuando, debido al cambio estructural, la economía muestra debilidades.

El motor del crecimiento en las últimas décadas ha sido la inversión. Para el año 2014 la cifra se ubicó en un 47,7%, y se espera que continúe al alza con 47,9% proyectado para 2016. Agencias independientes consideran insostenible estos niveles de inversión, por efecto del eventual encarecimiento de los créditos, pese a las rebajas de las tasas de interés y las restricciones que impone el Estado a varios sectores en materias de inversión. El consumo privado y la demanda interna parecen menos espectaculares que la inversión, aunque su nivel es envidiable en relación a otras economías. El crecimiento promedio en la década ha estado en torno al 10%. El año 2013 ambos componentes del PIB crecieron un 8%, mientras que 2014 el consumo creció un 8,2%, en tanto que la demanda interna se

desaceleró y aumentó en sólo un 5,5%. Para los años 2015 y 2016, se espera un repunte de la demanda interna con crecimientos proyectados de 7,3% para ambos años. Por otro lado, la tendencia de crecimiento del consumo privado debería mantenerse según órganos internacionales, con cifras de 8,4% y 8,5% para 2015 y 2016. La volatilidad de los componentes del PIB es muy baja, y el gobierno chino se ha propuesto como meta aumentar la participación de consumo interno en el crecimiento del PIB para dar mayor sostenibilidad a la economía.

La inversión total sufrió una importante alza posterior a la crisis de 2008. Si bien ya había superado la barrera del 40% del PIB el año 2005, se había mantenido en torno al 40% durante ese período. El crecimiento de la inversión en el sector de la construcción y capital fijo impulsó el llamado *superciclo* de los *commodities*, que afectó positivamente a varias economías exportadoras de materias primas como hierro y cobre. Esto último significó un apoyo importante para las economías de América Latina, posterior a la crisis financiera.

La política monetaria de China es manejada por la autoridad monetaria o el Banco Popular de China (PBC por sus siglas en inglés). Este último es un organismo que goza de una relativa independencia en relación a otros órganos gubernamentales del país, en parte por el alto nivel de sus funcionarios y el reconocimiento a la personalidad de su gobernador. El objetivo declarado del PBC es controlar la inflación y mantener el poder adquisitivo de la moneda local RBM (conocida también como Yuan). La herramienta de política monetaria del banco es la tasa de referencia (a un año), aunque también existen mecanismos de control para las tasas de interés que fijan las instituciones financieras, que no dependen directamente del PBC, aunque este tiene injerencia sobre su determinación.

La tasa anual base actual fijada por el PBC es de 5,1%, cifra que se mantendrá por los próximos meses según las proyecciones de órganos internacionales. El PBC había mantenido la tasa en torno al 6% desde el año 2011, luego de un período de alta volatilidad a raíz de la crisis y el sobrecalentamiento de la economía. La baja experimentada en noviembre de 2014 causó sorpresa en el mercado, debido a las declaraciones previas tanto del PBC como del Primer Ministro chino sobre la idea de mantener la tasa para controlar posibles brotes inflacionarios y prevenir la sobreinversión en sectores como el inmobiliario, donde muchos analistas consideran que todavía existe una burbuja inmobiliaria.

Por lo pronto, la inflación en China se encuentra bajo control. La inflación ha tenido un comportamiento bastante volátil en la última década, fluctuando entre el 5,9% acumulado el 2009 para luego caer a una deflación del -0,7% para el año 2010. Durante 2012, 2013 y 2014 la inflación no superó el 3% y se ubicó, respectivamente, en 2,65%, 2,62% y 2,28%. La baja en la tasa de referencia de noviembre de 2014 impulsó a los organismos internacionales y analistas a

modificar sus proyecciones al alza en materia de aumento de precios, fijando la inflación esperada para 2016 en torno al 3%. Se espera que durante este año se mantenga la tendencia y la cifra esté en 1,4%.

El gobierno chino ha fijado una banda de precios para la paridad RBM/dólar, por lo que ha sido acusado por el gobierno estadounidense y otros organismos como una técnica de “dumping” para favorecer al sector exportador chino, el cual cuenta con ventajas comparativas como la baja carga impositiva y reducidos costos laborales. En este sentido, el tipo de cambio se ha mantenido en la banda entre 8 y 6 RMB por dólar. Las presiones de los organismos internacionales han surtido efecto y han obligado al gobierno chino a flexibilizar la banda de precios, lo que se ha traducido en una gradual pero permanente apreciación de la moneda china. Así, el promedio de la década es de 6,77 yuanes/dólar, mientras que el promedio de 2014 fue de 6,15 yuanes por cada dólar americano. El término de la política de relajamiento cuantitativo de la FED impulsó un fortalecimiento del dólar americano a nivel internacional, ante lo que el yuan no fue la excepción. Durante este año la moneda se ha depreciado levemente y durante lo que va de 2015 el promedio es de 6,23 yuanes/dólar. En mayo, la moneda se transó en un promedio de 6,2 yuanes por dólar.

La balanza comercial de China muestra valores positivos durante la última década. Los valores tanto de exportaciones como de importaciones se han prácticamente triplicado en el período, con un constante aumento de los valores FOB con excepción del año 2009 cuando presentaron una leve desaceleración en el crecimiento. Para el año 2014, se observaron exportaciones por US\$ 2.354 billones, mientras que las importaciones fueron de US\$1.859 billones. Las exportaciones son principalmente productos manufacturados de baja sofisticación, mientras que las importaciones son *commodities* y alimentos. Para el año 2015 se pronostica un aumento de las exportaciones del 7% hasta un valor de US\$ 2.519,7 billones, mientras que las importaciones crecerán un 10,5% superando la barrera de los US\$ 2000 billones alcanzando la cifra de US\$ 2.075 billones. La balanza comercial de China se ubicó en US\$ 475 billones el año 2014. Se proyecta que el año 2015 la balanza se ubique en US\$ 444 billones. Para el 2016 se proyecta un fortalecimiento de la economía, aunque con una leve desaceleración en la tasa de expansión. Las importaciones alcanzarían US\$ 2.739 billones, mientras que las exportaciones estarían en torno en US\$ 2.262 billones.

El desempleo en China se ha mantenido bajo. Si bien las cifras no son absolutamente confiables, puesto que podrían estar sujetas a manipulación por parte de organismos gubernamentales, se estima que en los últimos meses el desempleo ha caído desde el nivel histórico de 4% al 3,1% según las cifras publicadas por el Oficina Central de Estadísticas Nacionales de China. No hay mayor volatilidad en las cifras, y el empleo aparentemente no se vio afectado por

la crisis financiera de 2008. Otro punto que debe tenerse en cuenta al observar las cifras de desempleo es que éstas no incluyen las zonas rurales de China, donde aún se mantienen niveles de pobreza extremos y una economía basada en la agricultura de subsistencia, sin acceso a la escolaridad, altos niveles de mortalidad infantil y analfabetismo.

En términos de deuda pública, la exposición china ha aumentado en los últimos años, debido en parte a una mejora en la calificación crediticia por parte de los organismos clasificadores como Moody's y S&P. De ese modo, la deuda como porcentaje del PIB aumentó desde 31,4% el año 2007 a 40,72% durante 2014. Para el 2015 se espera un crecimiento al 41,12%, y para 2016 se alcanzaría un inédito 43%. El balance fiscal de China presenta niveles cada vez más sanos, en opinión de los analistas internacionales. El nivel más alto fue alcanzado posterior a la crisis, cuando se utilizó el estímulo fiscal como herramienta para prevenir el desempleo, lo que según cifras oficiales dio resultado parcial, porque se crearon desequilibrios. A partir de esa fecha se ha experimentado una disminución gradual y permanente. El año 2013 el déficit fiscal fue de 3,98%, mientras que el 2014 fue de 2,78%. Para el 2015 se espera un déficit de 2% y para el 2016, 1,38% del PIB.

Ranking de Competitividad y Riesgo Soberano

En el Ranking de Competitividad Global del World Economic Forum (WEF), China, junto con otras 30 economías, se ubica en la segunda etapa de competitividad, la cual es impulsada por la eficiencia.

China se encuentra actualmente en la posición Nº 28 del Ranking Mundial de Competitividad 2014–2015 del World Economic Forum, que contempla la participación de 144 países. Esto implica una pequeña mejoría para el gigante asiático, ya que en el ranking correspondiente al período 2013 – 2014 China se ubicó en el puesto 29°. En el informe se expone que las principales razones para otorgar tal posición a China fueron sus leves mejorías en la mayoría de los pilares evaluados en el ranking. Destacan, además, los significativos avances en su educación superior y entrenamiento (subió 5 puestos en el ranking de este pilar) y en la sofisticación de sus negocios (subió dos posiciones).

En los pilares de requerimientos básicos, China destaca por la fortaleza de su ambiente macroeconómico, hecho contradictorio si se compara con otros países con regímenes políticos similares, aunque sistemas económicos diferentes, como Venezuela o Cuba. En ambiente macroeconómico, China se ubica en la posición número 10 a nivel de ranking, mientras en los otros pilares está sobre el lugar 50. Uno de los desafíos más importantes del gobierno chino en este sentido es fortalecer las instituciones políticas del país, reduciendo las brechas de corrupción y el importante nivel de arbitrariedad que tienen varios funcionarios públicos. China

es además la nación más poblada del mundo, y su mercado es el segundo en importancia según el ranking. Otro aspecto donde destaca China es en la eficiencia del mercado laboral, con el puesto número 37 a nivel de ranking. Según el análisis del WEF, siguen haciendo falta reformas en términos de liberalización económica para permitir la asignación óptima de los recursos del mercado de capitales. Aquí aparece el problema de la “banca de las sombras” (shadow banking), ya que los esfuerzos del gobierno por interferir en el mercado financiero y localizar los recursos en las “áreas económicas prioritarias” ha significado la aparición de un mercado financiero menos regulado y mucho más frágil. El pilar financiero es uno de los más débiles del gigante asiático, posicionado número 54 a nivel de ranking.

Las clasificadoras de riesgo ubican a los bonos chinos entre un grado medio superior y un medio inferior. Moody's otorga una nota Aa3 y Standard & Poor's, un AA-, equivaliendo ambos al grado medio superior. En tanto, Fitch califica a China con A+, dejándolo en la categoría de grado medio inferior.

La Fundación Heritage, en su Ranking de Libertad Económica 2015 ubica a China en el puesto número 139° a nivel mundial y en el puesto 30 a nivel regional. Lo anterior representa una caída de dos puestos en relación al año 2014. Según la fundación, siguen haciendo falta urgentes medidas para promover la libertad económica en todos los ámbitos, aunque el más urgente es sin lugar a duda el mercado financiero. El modelo unipartidista y control omnipresente del Partido Comunista es interpretado como un desafío para garantizar la confianza en el estado de Derecho y la independencia de los poderes políticos. Si bien el Primer Ministro Xi Jinping impulsó importantes medidas para enfrentar la corrupción que invadía desde altas cúpulas militares y del Comité Central del partido, aunque es un fenómeno endémico que tiene raíces desde lo más básico de la burocracia estatal. La arbitrariedad y poder del que disponen los funcionarios públicos dan espacio para estos problemas. El único ámbito donde se han presentado mejorías es en la eficiencia regulatoria, con evoluciones en la libertad para hacer negocios, la libertad laboral y la facilidad de emprender.

Desafíos pendientes del gobierno chino

El pragmatismo demostrado por la cúpula del Partido Comunista, a partir de la muerte de Mao, se ha traducido en un proceso de crecimiento y mejoramiento de las condiciones de vida de millones de chinos, tanto a nivel urbano como rural. Algunos analistas han presagiado la insostenibilidad del modelo hace ya más de una década, y en la actualidad parece que la profecía tiene visos de realidad. El innegable enfriamiento de la economía china tiene repercusiones relevantes a nivel mundial, sobre todo en los países con vínculos comerciales tan profundos como los tiene Chile. En ese sentido, es importante dirigir la mirada hacia los

desafíos pendientes en materia de políticas públicas que puedan contribuir a dotar de renovada fortaleza a una economía que ha perdido fuerza gradualmente. No obstante, este proceso ha sido ordenado y gradual.

El primer aspecto tiene que ver con la falta de transparencia y corrupción que vincula a los espacios de poder en el gigante asiático. La combinación de partido único, elecciones nominales de gobernantes y restricción profunda de las libertades políticas de los ciudadanos se ha transformado en caldo de cultivo para la aparición prácticamente institucional de una cultura de corrupción y necesidad de vinculación con organismos públicos para el desarrollo de los negocios. La falta de competencia política y de instrumentos fiscalizadores implica la inexistencia de incentivos para el comportamiento ético de funcionarios públicos a todo nivel. Los pocos órganos fiscalizadores que existen están cooptados por miembros del mismo partido que son aquellos a los que deben fiscalizar, y todos dependen de alguna forma del Comité Central del Partido Comunista Chino. Si bien durante los últimos años hemos visto cómo funcionarios de todo nivel, incluyendo emblemáticos militares herederos del maoísmo, han debido enfrentar los tribunales de justicia, la cultura vinculada al aprovechamiento político de los cargos y la arbitrariedad de los funcionarios requiere de procesos mucho más enérgicos y de largo aliento. El desafío de la corrupción puede abordarse a través de ampliar las libertades civiles y políticas de los ciudadanos, permitiendo la fiscalización de los votantes, y la apertura de las actividades políticas al escrutinio público.

El segundo aspecto tiene que ver con la llamada “banca en las sombras”. Este fenómeno hace referencia al surgimiento de prestamistas e instituciones financieras que operan de manera paralela al altamente regulado mercado financiero chino. No es de extrañar que aparezca este “mercado negro” de servicios financieros, debido al estricto control por parte de las autoridades y el gobierno sobre el mercado. Los planes quinquenales que se establecen desde el Estado regulan y constriñen los montos y tasas a los cuales diversas industrias pueden acceder al mercado de capitales. Así, aquellas industrias que son consideradas prioritarias por el gobierno para el plan quinquenal correspondiente, pueden acceder a financiamiento a tasas y plazos más flexibles y convenientes. Mientras tanto, aquellas industrias que quedan fuera, ven limitado su acceso al crédito y se inhibe su posibilidad de crecer, independiente de la rentabilidad y proyecciones de desarrollo que muestren. Así, muchas empresas que buscan aumentar su producción se ven obligadas a acudir a la “banca de las sombras”, donde la regulación no llega y las condiciones de financiamiento están ajenas a todo control.

La incidencia de este sector informal alcanzaba casi el 10% del PIB en el año 2014, y su crecimiento ha sido vertiginoso si se compara con la reducción de los préstamos bancarios, que han caído en casi un 80% en los últimos 5 años. Esto se

transforma en un problema principalmente para la política monetaria del PBC. En los últimos meses la tasa de interés de referencia ha caído más de 90 PB, desde un 6% en noviembre de 2014 a un 5,1% en marzo de 2015, reducción inédita en los últimos tres años. Pese a este relajamiento cuantitativo, la reducción en el costo de los créditos ha sido marginal y se ha mantenido sobre el 7%. Analistas explican este fenómeno por la alta incidencia del sector financiero no regulado en la economía real. Además es un espacio muy vulnerable en caso de una crisis de pagos o el derrumbe de la burbuja inmobiliaria que se ha ido gestando, ya que parte importante de los colaterales de estos créditos están vinculados a activos reales del sector inmobiliario. Se vuelve urgente una reforma que liberalice el sector financiero y permita el flujo normal de capitales.

En síntesis, los desafíos del gobierno chino tienen que ver principalmente con la desconcentración del poder en organismos estatales y la sesión de facultades al mercado y a la ciudadanía, a través de procesos de liberalización y de mejoramiento institucional, en el ámbito económico.

Primer Ministro chino visita Latinoamérica

El pasado mes de mayo el primer ministro chino Li Keqiang visitó nuestro país junto con un grupo de empresarios en el marco de la gira que realizó por América Latina. La última vez que un Premier chino estuvo en Chile fue durante 2012, cuando Wen Jiabao estuvo en junio para anunciar la creación del Fondo de Desarrollo Agrícola para América Latina, con un volumen superior a los US\$ 500 millones.

Esta visita es la primera desde la creación del mecanismo de diálogos económicos Chile-China, acordado durante la visita de Wen Jiabao en 2012 y forma parte de la gira del primer ministro para fortalecer los lazos de inversión principalmente con el cono sur. El comercio entre China y la región latinoamericana alcanzó el 2014 una cifra superior a los US\$ 500.000 millones, destacándose China como el principal socio comercial del conjunto CELAC.

El gigante asiático contempla inversiones en torno a US\$ 250.000 millones en América Latina. Si bien China tiene importantes inversiones con apoyo público en países como Venezuela y Ecuador, parte de la gira del Primer Ministro y los empresarios chinos buscaba fortalecer los espacios de inversión en América Latina, en el segmento de economías proclives al sistema de mercado, como Chile, Perú, Colombia y México.

Las brechas de infraestructura que actualmente hay en la región son una oportunidad importante para los inversionistas chinos, sobre todo considerando que en China se han ido cerrando los espacios de inversión. En el mismo sentido,

la política del gobierno chino de restringir la inversión a través de diversos mecanismos en ciertos sectores no estratégicos o sobrecalentados, como la inversión inmobiliaria, se traducen en un incentivo adicional a los inversionistas chinos por buscar nuevos horizontes externos para los capitales chinos.

Un elemento adicional de esta política de fortalecimiento birregional tiene que ver con la importancia estratégica de América Latina para China. De continuar con los niveles actuales de crecimiento, es innegable que China seguirá consumiendo *commodities* latinoamericanos con un apetito algo menor, pero substancial para el desarrollo económico de la región. El crecimiento del consumo privado y la demanda interna son parte importante de los objetivos económicos quinquenales fijados para este periodo por el Comité Central y los organismos técnicos económicos de China. Lo anterior significará la apertura de “nuevas zonas económicas excepcionales”, aumentando la demanda por productos como el cobre o la soja. Las brechas de infraestructura que hay en la región pueden significar un desabastecimiento en la demanda potencial de mediano plazo, y ante ese escenario el gobierno chino ha preferido trasladar el eje de influencia hacia el sur. Además, el surgimiento de una nueva potencia económica como India supone un aumento de la demanda por *commodities* como sucedió con China, el pasado.

Relación con Chile

El Tratado de Libre Comercio entre China y Chile entró en vigencia en octubre de 2006. A partir de este año la participación china fue aumentando hasta convertirse en el primer socio comercial de Chile. Este tratado es de gran importancia para Chile debido a que le permite el ingreso a un mercado de 1.361 millones de habitantes y para China éste fue el primer tratado negociado con un país no perteneciente a la ASEAN. Además de esto, ambos países forman parte del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC) y de la Organización Mundial del Comercio (OMC).

Las exportaciones de Chile hacia China han presentado un constante aumento, alcanzando un monto de US\$ 18.098 millones en el año 2012 y US\$ 19.090 millones en 2013. Los principales productos que Chile exporta hacia China son cátodos y secciones de cátodos de cobre refinado, minerales de cobre y sus concentrados y cobre para el afino. El aumento significativo del valor de las exportaciones tiene que ver con el *superciclo* de los *commodities*, que mantuvo el precio del cobre por sobre las 3 libras durante un período importante de tiempo

Las importaciones desde China a Chile, en tanto, sufrieron una disminución en el año 2009 cuando el monto alcanzado fue de US\$ 6.189 millones CIF y US\$ 5.815 millones FOB. En 2013 estas cifras se habían casi triplicado a los US\$ 15.632 millones para las importaciones CIF y US\$ 14.762 millones para las FOB. Los

principales productos importados desde China son teléfonos celulares y de otras redes inalámbricas, computadores digitales portátiles y automóviles de turismo.

En términos de inversión recíproca, según cifras de Consejo de Inversión Extranjera, la inversión china en Chile acumulada desde 1990 hasta 2011 alcanza la suma de US\$ 106 millones, mientras que la inversión chilena en China es superior y contempla más de US\$ 380 millones. El principal destino de los capitales chinos son los servicios financieros, minería y silvicultura. Es altamente probable que este escenario empiece a revertirse, a raíz de la última visita del Primer Ministro chino al país y su manifiesto interés por fortalecer vínculos comerciales y apoyar la inversión en nuestro país. Está también el hecho del mayor impulso a la internacionalización de China y la apertura, en noviembre, del primer banco chino en Chile, el China Construction Bank, que puede servir como vehículo de inversiones y difusión del uso del renmimbi en el comercio bilateral de Chile y China y además, en el área de inversiones en la moneda china.

Cooperación Chile-China y Acuerdos Específicos Firmados Durante la Visita del Primer Ministro Chino

La Declaración Conjunta de los Gobiernos de China y Chile de la Reunión del Primer Ministro Chino y la Presidenta de la República da cuenta de la firma de 18 documentos o acuerdos, que cubren, entre los más significativos:


- a) Primer Diálogo Estratégico, en cuanto a colaboración económica entre Chile y China.
- b) Acuerdo de Cooperación Financiera entre ambas economías, para avanzar en la colaboración bilateral en inversión, infraestructura e industria, que apoyará el rol de Chile, como base de un mercado financiero para América Latina. En este contexto, se designó a la nueva filial del China Construction Bank, en Santiago, en el carácter de banco compensatorio del renmimbi para América Latina. Además, se otorgó una cuota de RMB 50 mil millones, para Inversionistas Institucionales Extranjeros Calificados (RQFII).
- c) Los bancos centrales de Chile y China firmaron documentos de cooperación a través de Swaps de Monedas en RMB/CLP, con una línea de RMB 22.000 millones, equivalentes a \$ 2.200 millones.
- d) Se acordó avanzar en la negociación de un acuerdo de doble tributación, que estimulará el comercio y la inversión bilateral.
- e) Acuerdo para evaluar las negociaciones conjuntas de profundización y ampliación del Tratado de Libre Comercio para aumentar el comercio bilateral en volumen y calidad.

- f) Compromiso de gratuidad de las visas de turismo, para fomentar el turismo de alto nivel de ingreso, desde China a Chile.
- g) Acuerdo entre la Asociación de Amistad del Pueblo Chino con el Extranjero y el Instituto Chileno Chino de Cultura.
- h) Pacto de Cooperación, relativo a computación, astroinformática y data center, entre la Academia de Ciencias China, Huawei Chile y la Universidad Federico Santa María, permitirá el desarrollo de un avanzado data center en Chile.
- i) Numerosos acuerdos de cooperación entre empresas y bancos chinos, con empresas y bancos chilenos, en diversas áreas de la economía en los sectores público y privado de Chile.
- j) Chile y China iniciaron el estudio de US\$ 20.000 millones en proyectos de infraestructura, puertos, trenes y energía.
- k) Las dos economías estudian proyectos de conexión bioceánicos en el marco del Mecanismo de Diálogo Económico. Chile presentó el proyecto Libertadores, Agua Negra y Las Leñas.
- l) El Ministerio de Energía y el Ministerio de Obras Públicas firmaron acuerdos con el China Eximbank y el China Development Bank, sobre intercambio de información en licitaciones públicas.

En conclusión, las perspectivas económicas de China son positivas. Sin lugar a dudas, seguirá siendo el principal socio comercial de nuestro país y puerta de entrada para nuestras exportaciones hacia los enormes mercados del resto de Asia y el sub-continente indio. China tiene clara la importancia estratégica del cono sur para su crecimiento, y el ambicioso plan de US\$ 250.000 millones de inversión para América Latina en los denominados próximos años, avala este hecho. Es también destacable el creciente rol del renminbi en los pagos y finanzas globales. La importancia estratégica de estos hechos obliga a mirarlos con atención, y estar alerta ante los posibles cambios que puedan surgir en su política comercial, económica y monetaria. Pese a lo anterior, no deja de ser relevante que reformas en el sistema político que busquen avanzar en el estado de derecho y desconcentrar el poder desde el Estado, disminuyan los espacios de arbitrariedad de los funcionarios públicos.

Cuadro Nº 1

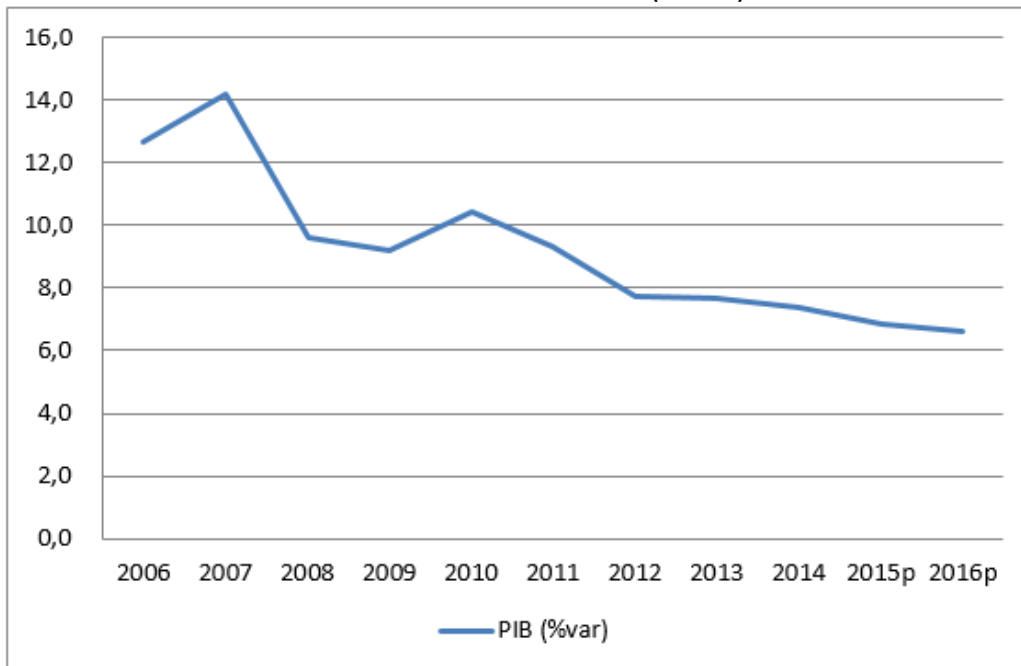
Indicadores Económicos

 China	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015p	2016p
PIB Real (var %)	9,2	10,4	9,3	7,7	7,7	7,4	6,8	6,6
Demanda Interna (var %)	8,8	11,3	11,0	7,4	8,1	5,5	7,3	7,3
Consumo Privado (var %)	9,5	8,9	12,0	8,4	8,2	8,2	8,4	8,5
Inversión (var %)	47,2	48,1	48,3	47,7	47,8	47,7	47,4	47,0
Balanza Comercial (bill US\$)	249,5	254,2	243,5	321,6	359,9	475,9	444,0	476,4
Exportaciones (bill US\$)	1203,8	1581,4	1903,8	2056,9	2219,0	2354,1	2519,7	2739,3
Importaciones (bill US\$)	954,3	1327,2	1660,3	1735,3	1859,1	1878,2	2075,7	2262,9
Cuenta Corriente (% del PIB)	5,0	5,1	1,9	2,3	1,9	1,8	1,6	1,2
Inflación (%DIC/DIC)	-1,4	2,8	5,6	3,0	2,0	1,4	1,5	1,3
Deuda Pública Bruta (% del PIB)	35,8	36,6	36,5	37,4	39,4	40,7	41,8	42,9
Balance Fiscal (% del PIB)	-11,0	-8,9	-6,5	-5,0	-4,0	-2,8	-2,0	-1,4

Fuente: FMI, IIF, BM, JP Morgan

Gráfico Nº 1

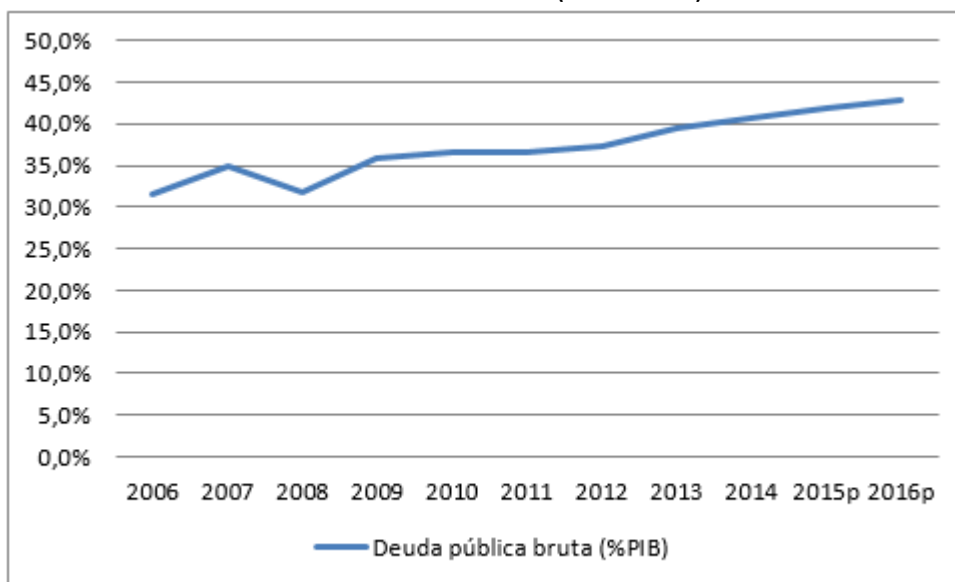
Crecimiento del PIB Real (var %)



Fuente: IIF, JP Morgan

Gráfico Nº 2

Deuda Pública Bruta (% del PIB)



Fuente: FMI, OCDE

Gráfico Nº 3

Evolución de la Política Monetaria



Fuente: People Bank of China

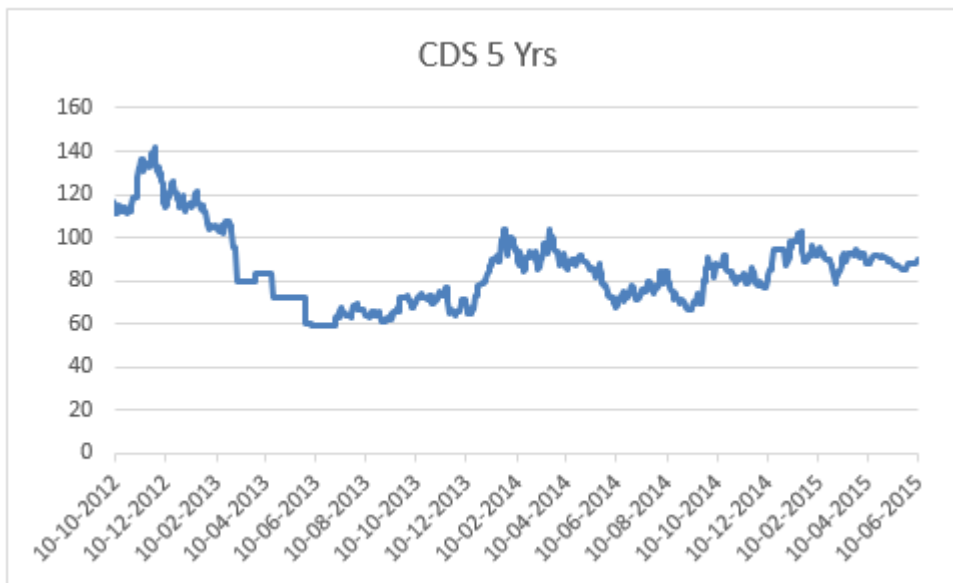
Cuadro Nº 2

Clasificaciones de Riesgo Soberano

Moody's	S&P	Fitch
Aa3	AA-	A+

Fuente: Moody's, Standard & Poor's y Fitch

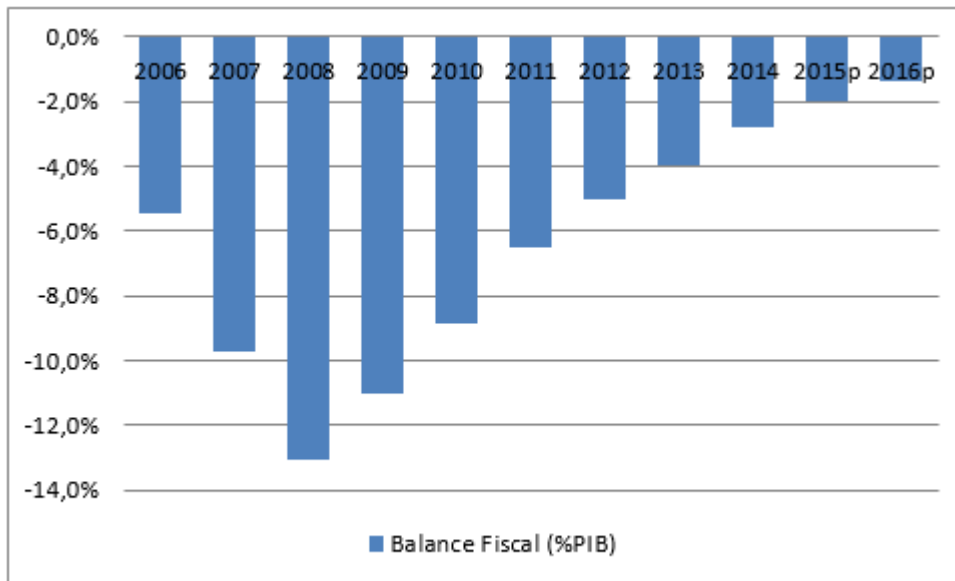
Gráfico Nº 4



Fuente: Bloomberg

Gráfico Nº 5

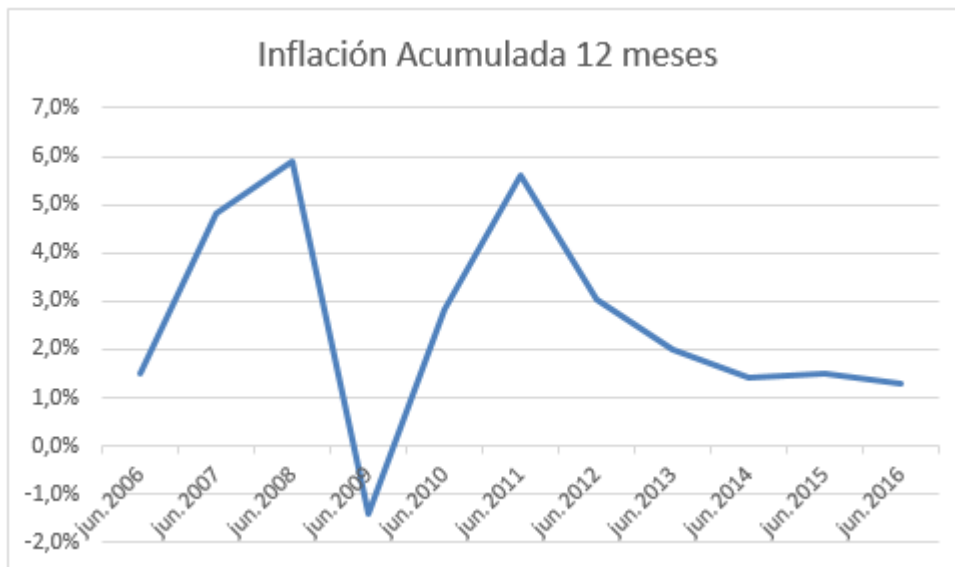
Balance Estructural (% PIB)



Fuente: FMI, IIF

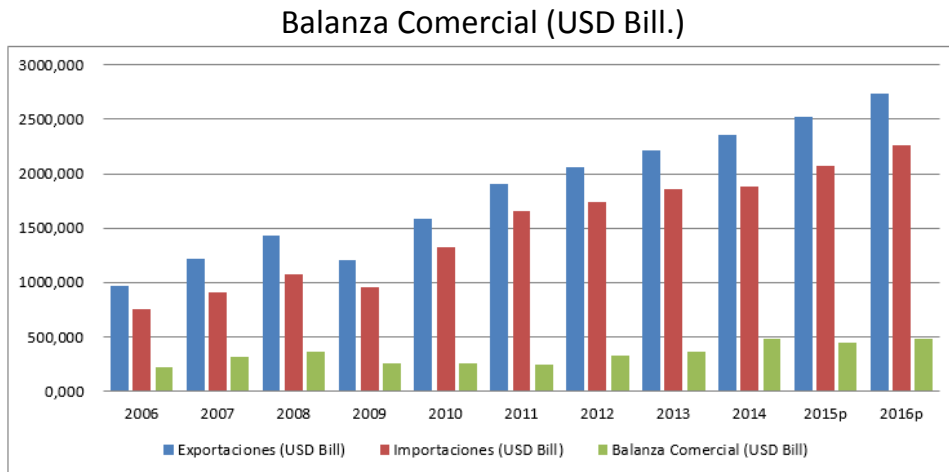
Gráfico Nº 6

Inflación (Variación mensual)



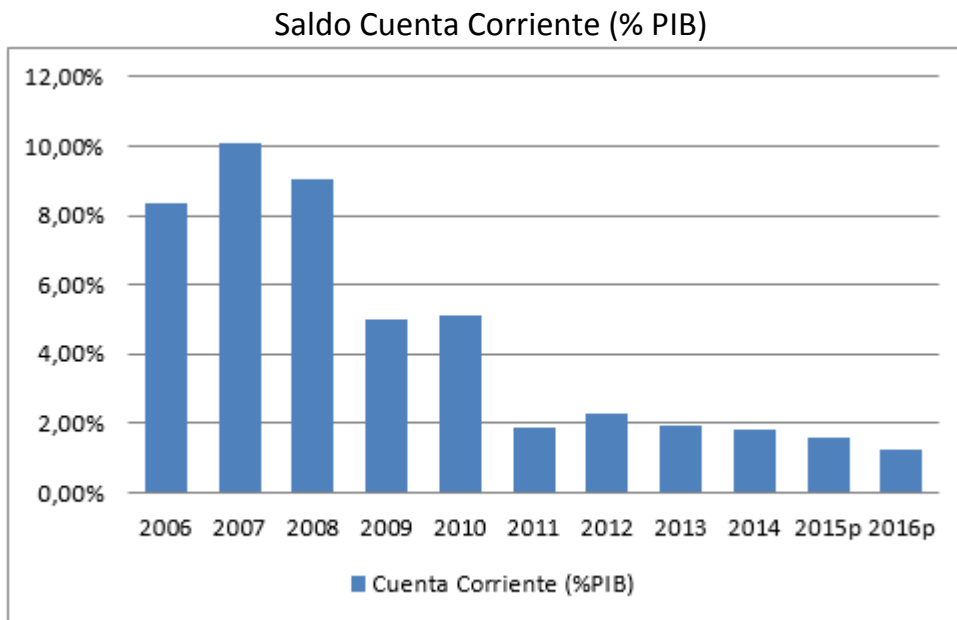
Fuente: Oficina Central de Estadísticas de China

Gráfico Nº 7



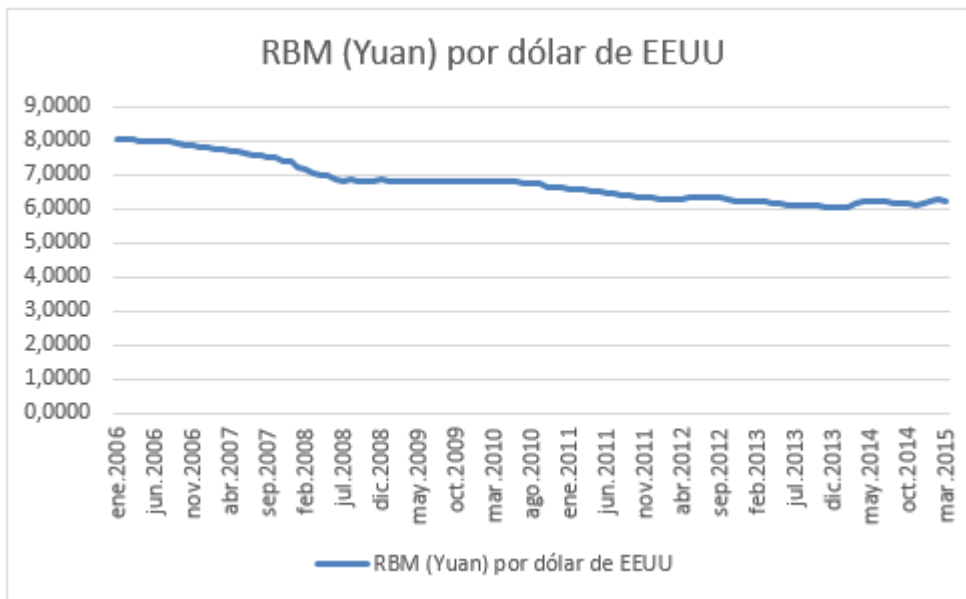
Fuente: IIF, FMI

Gráfico Nº 8



Fuente: IIF

Gráfico Nº 9



Fuente: Banco Central Europeo

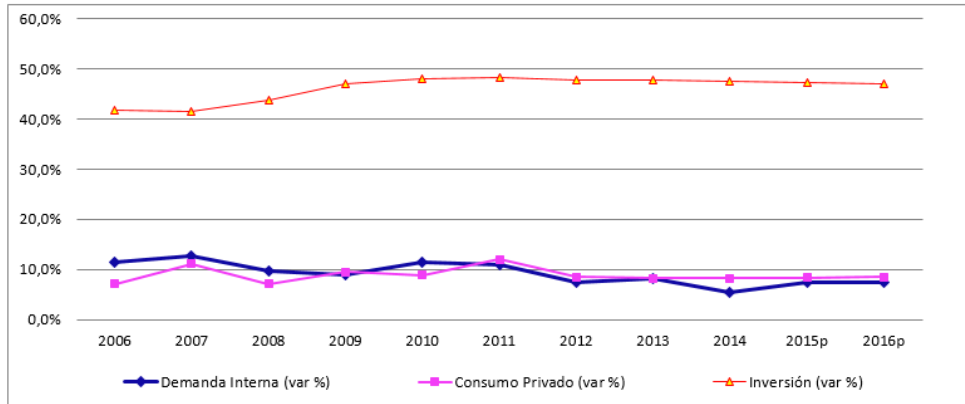
Gráfico Nº 10



Fuente: Oficina Central de Estadísticas de China

Gráfico Nº 11

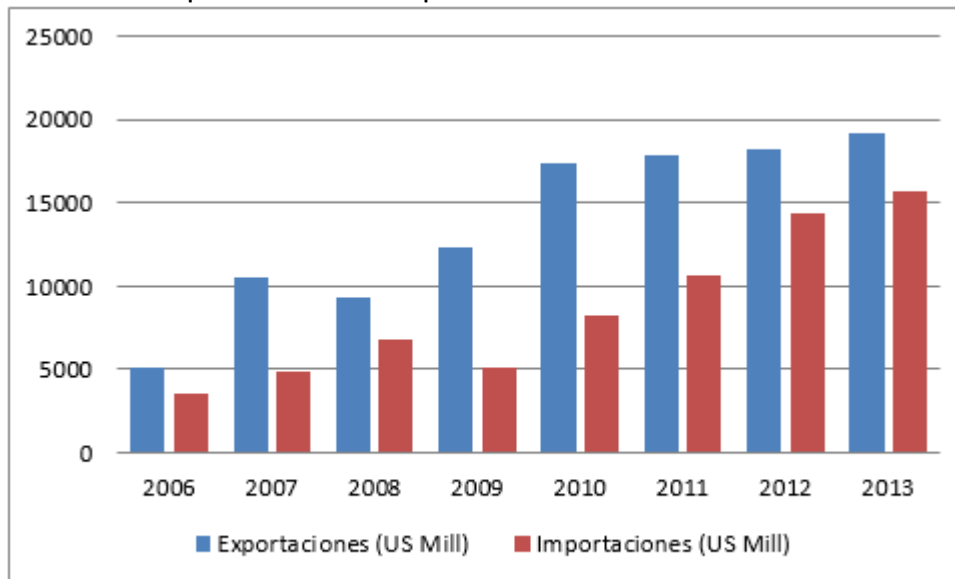
Evolución de la Demanda Interna, el Consumo Privado y la Inversión



Fuente: FMI; IIF

Gráfico Nº 12

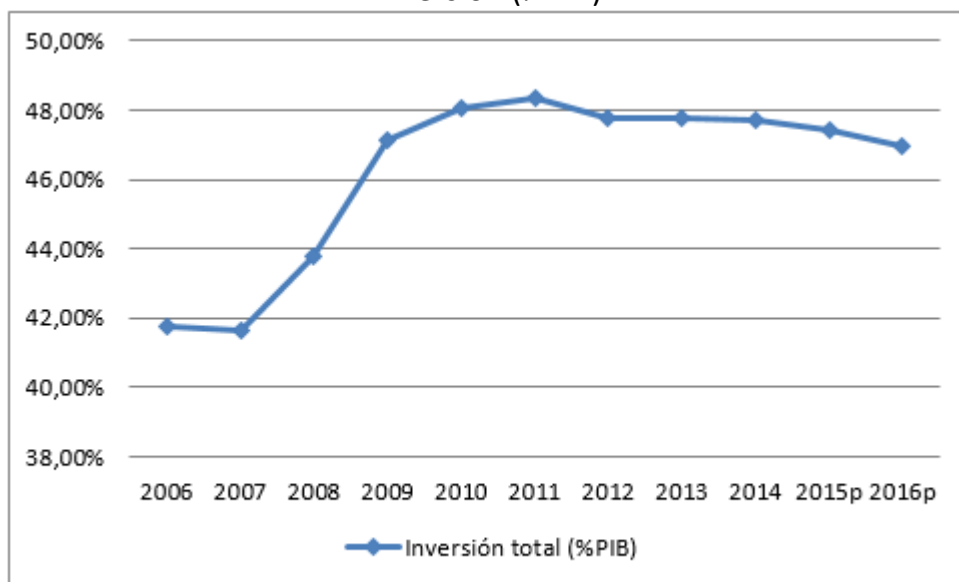
Exportaciones e Importaciones de Chile a China



Fuente: Indicadores de Comercio Exterior del Banco Central de Chile

Gráfico Nº 13

Inversión (%PIB)



Fuente: FMI